LUCHANDO POR RETORNO Y REUBICACIÓN 1

DIBUJO DE JOSELIN

Nuestra Familia es: _____

y está conformada por _____ personas. Fuimos desplazados el día _____ del mes _____ de la comunidad _____ del municipio de _____ del Departamento de _____

Los nombres y las edades de los miembros de nuestras familias son los siguientes:

NOMBRE	EDAD

NUESTRA CARTILLA

La cartilla es fruto de un año de nuestro trabajo comunitario. Un año en el que nos hemos organizado y hemos reconocido nuestros derechos como desplazados.

El tema es nuestra propuesta de diálogo con el gobierno.

La propuesta de diálogo es el pliego de exigencias para que nuestra dignidad como campesinos, negros, chilapos, y paisas sea reparada y respetada.

Mientras trabajamos la cartilla va a pasar por nuestra mente, nuestro corazón todo el proceso que hemos vivido desde el 28 de Febrero de 1.997 hasta hoy.

Aquí estan los esfuerzos que hemos hecho para comprender:

*** ¿ Qué fue lo que nos pasó ?**

*** ¿ Qué fue lo que se nos destruyó ?**

*** ¿ Qué debe ser reparado y reconstruído en nuestra alma ?**

*** ¿ Qué nos deben devolver ?**

Esta cartilla es fruto de nuestro proceso comunitario de un año a partir de reconocer la responsabilidad del estado colombiano en nuestro desplazamiento, reconocer nuestros derechos como seres humanos y nuestros derechos como pueblos negros.

Hemos hecho muchas cosas:

* Organizar cada comunidad para nombrar sus líderes.
* Instaurar 65 tutelas para exigir al Presidente un retorno con garantías.
* Participar en talleres para escribir el borrador del pliego.
* Viajar a Bogotá y Quibdó para buscar caminos de solución a nuestro desplazamiento forzado.
* Realizar la evaluación y planeación con la que terminamos 1.997 y recibir 1.998.
* Bautizar nuestros asentamientos.
* Confirmar los compromisos familiares para un retorno y reubicación con dignidad.
* Conmemorar el primer año de desplazamiento. El día de Duelo y el día de la Esperanza.

Recordemos que más hemos hecho en este año. Escribamos que otros hechos nos han permitido organizarnos y ser fuertes.

*

*

*

*

*

Hemos creado nuevos comités para fortalecer nuestro proceso y responder a las distintas necesidades que tenemos como organización.

Comité de FAMILIARES DE VICTIMAS que animan nuestro caminar con su valor, su memoria y su clamor de justicia.

Comité de PATRIARCAS Y MATRIARCAS que nos regalan a diario toda su sabiduría y nos orientan con sus consejos.

Comité de MUJERES que tiernas y valientes amamantan con su constancia este proceso hacia un retorno con dignidad.

Comité de JOVENES que reafirman su fidelidad a la comunidad antes que a los que le han hecho daño y les ofrecen propuestas de muerte.

Comité de NIÑOS que sueñan entre dibujos y juegos un retorno a sus escuelas, ríos árboles y animales.

Comité de PROYECTOS ECO-PRODUCTIVOS que piensan y organizan una producción de alimentos y de bienes en el que los hombres y la naturaleza se junten en un solo abrazo para el bien de los hombres y de la tierra toda.

Comité de DIALOGO que se entrega en planes voces y gestos para defender los asentamientos, reclamar los títulos, exigir protección no armada, pedir desarrollo comunitario y clamar por la reparación moral de los daños cometidos al alma individual y colectiva.

La cartilla es fruto de nuestro proceso comunitario de RESISTENCIA.

La cartilla expresa y fortalece nuestra RESISTENCIA.

En más de 12 meses hemos ido creando la RESISTENCIA.

Sabemos qué significa esa palabra como dolor y como Esperanza.

Hemos sabido RESISTIR porque hemos podido esperar.

Hemos aprendido a RESISTIR porque hemos podido expresar.

Ni las presiones externas ni el desespero de algunos nos han hecho desfallecer.

Ni el miedo ni el terror nos han hecho olvidar.

Hoy podemos decir que nuestra dignidad de hombres y mujeres, de campesinos, de negros chilapos y paisas ha crecido.

La cartilla es para estudiarla, comentarla, comunicarla.

De ella hay mucho para seguir aprendiendo, para volver a sentir y nunca olvidar, para continuar exigiendo.

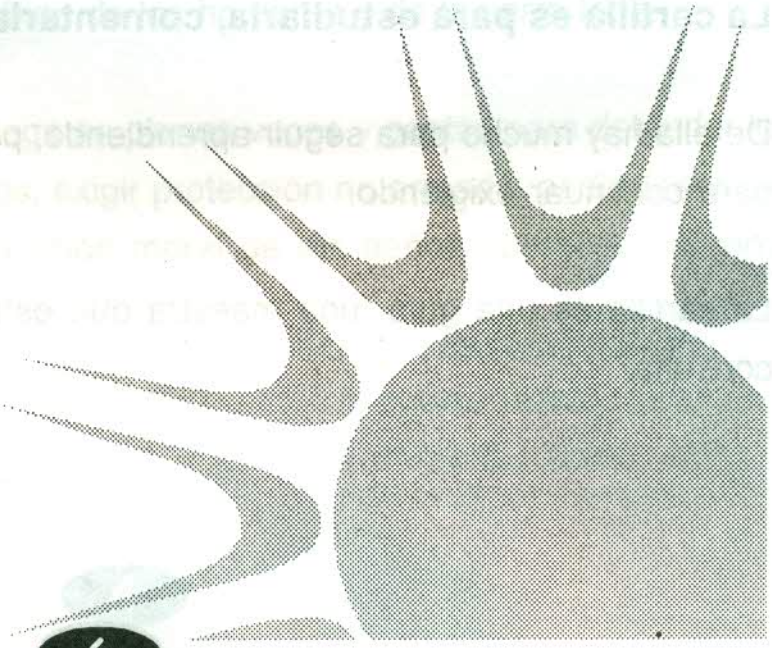
La cartilla es una guía, una maestra que estará a nuestro lado para cualquier consulta.

Nuestras palabras RETORNO , REUBICACION, VIDA DIGNA, RESISTENCIA están aquí para volverlas a hacer realidad. La cartilla es para renovar nuestra vida con la solidaridad de todas y de todos, las y los enamorados de la vida digna, de la tierra que mana leche miel.

La cartilla es espada de nuestro trabajo de ahora en adelante, es la inspiración de nuestra lucha. Debemos amar la vida que en ella está escrita así como amamos nuestras manos.

Del modo como la trabajemos depende la herencia que podemos dejar a nuestros hijos y nietos. No hay herencia más valiosa que el ejemplo de unas madres, de unos padres y abuelos que fueron capaces de defender con dignidad aquellas tierras, ideas, sueños en los que creyeron.

De sus renglones y puntos saldrán luces que iluminarán el camino que nos falta por andar en la decisión de reunirnos por asentamientos y en un proceso de reubicación para empezar a realizar la ESPERANZA de una NUEVA VIDA en el que el MILAGRO de la solidaridad, la justicia y el respeto que merecemos como población civil, lo podamos celebrar todos los días. UNIDOS VENCEREMOS.



lo que hemos vivido

Quienes escribimos esta cartilla, somos familias de 25 comunidades, mujeres y hombres somos campesinas y campesinos, pertenecientes mayoritariamente a la etnia negra. Fuimos desplazadas forzadamente de nuestras tierras pertenecientes al municipio de Riosucio, departamento del Chocó, desde el 28 de febrero de 1997.

Nuestros lugares de sobrevivencia durante este tiempo han sido el Coliseo Deportivo del Municipio de Turbo, las casas de algunos vecinos y amigos que habitan en ese puerto sobre el Golfo de Urabá, los Campamentos Provisionales "Unidos Retornaremos" - hechos gracias a la solidaridad Internacional - y el caserío de Bocas del Atrato.

Actualmente somos 3500 personas, de las cuales 2500 queremos retornar y el resto reubicarse en una finca o en una ciudad. Como víctimas del desplazamiento forzado hemos padecido en nuestras personas y en nuestro pueblo, la violación integral de todos nuestros derechos civiles, políticos, sociales, culturales y ecológicos. Derechos todos que la humanidad ha reconocido a lo largo de la historia para todos y cada uno de los hombres y mujeres.

En nuestras propias personas hemos sufrido la infracción a los protocolos y pactos Internacionales que se han consagrado para proteger a la población civil de los excesos de la guerra y que sabemos ha firmado el Estado Colombiano. Están en nuestra memoria de desplazados, los más de 40 asesinados y desaparecidos, de los que tenemos conocimiento desde hace un año. Niñas, niños, mujeres viudas, hijas e hijos sin sus padres ni madres.

La vida que se llevaba en nuestras comunidades era una convivencia muy sana, muy rica . A partir del 20 de diciembre de 1996, nuestra vida comunitaria cambio. Allí empezaron el bloqueo económico, las amenazas, los asesinatos, las desapariciones. Eso fue el comienzo. La vida y salud integral que disfrutábamos se fueron acallando. Junto con la quema de casas, el robo de nuestro ganado y nuestros animales, el saqueo de nuestras viviendas, la destrucción de las tiendas de mujeres y de los demás trabajos comunitarios, vinieron los bombardeos.

Todo esto lo vivimos en nuestras comunidades hasta llegar al punto de ser sacados por la fuerza. Con la tierra arrasada nosotros los vivientes salimos. En fin, destruyeron nuestra hermosa tierra con sus bellos árboles y especies.

Ellos nos dieron orden de salir en plazo máximo de tres días, que en realidad fueron unas pocas horas. Nos dijeron en la mañanita que si no salíamos no respondían por la vida de nosotros, y si no obedecíamos, detrás de ellos venían otros, esos sí no respondían.

A un hermano nuestro le cortaron la cabeza y después se pusieron a jugar fútbol con ella. Minutos después lo cortaron en pedacitos. A otras comunidades les dijeron que ellos no respondían, mientras se oían las bombas caer.

La gente aterrorizada comenzó a salir en algunas balsas que hicieron amarrando pedazos de árbol. A algunos les tocó remar con sus propias manos hasta encontrar a alguien que los ayudara. Unos pocos alcanzaron a salir en pequeños botes de motor. Hasta cuatro o cinco cascos apareados en motores de 15 o 25. Niños pequeños lllorando, a otros el frío los acobardó y los apagó. Cuando pasaron los aviones o los helicópteros y las bombas cayeron, los niños corrían de un caserío a otro.

Algunos saltaron desnudos por entre la maleza a otros sus camisetas se le enredaron en la vegetación del monte, las mujeres desesperadas buscaron a sus hijos entre los montes los hombres interrumpieron su trabajo y huyeron por su lado. Cada uno tratando de escaparse como fuera. Entraron y acabaron con todo.

En la huída para sobrevivir unos salieron para el Darién. Hay gente que todavía no ha regresado de por allá, no sabemos donde están. Familias sin familia. Padres sin hijos, hijos sin padre, madres sin esposos.

Nuestra vida construída desde hace 30 años por nuestros matriarcas y patriarcas, fundadores de esa tierra, se vio golpeada en su alma. Muertos en vida, muchos de nosotros pero todavía no derrotados. Ni nosotros, ni los árboles, ni los animales conocían el sonido de las ametralladoras, ni los paquetes que caían de los pájaros metálicos. El sonido natural fue también desplazado por el ruido de la guerra. Desde ese día muchas voces, árboles, animales y aves dejaron de escucharse. En Bocas del Atrato unos se fueron quedando. Otros obedeciendo las órdenes de quiénes nos sacaron atravesamos el golfo de Urabá y llegamos a Turbo. Fuimos llegando desde finales del mes de febrero, en el puerto de Turbo nos recibieron miembros de la Policía Nacional y miembros de La Cruz Roja Colombiana. Ellos nos llevaron a la mayoría a la Unidad Deportiva y otros, que tenían familiares y amigos cercanos en ese municipio se hospedaron en sus casas.

Desde nuestros lugares de recepción en Turbo y Bocas del Atrato hemos sufrido hambre, desnudez y desprotección. Cada día que pasa y cada nuevo que llega añoramos más nuestra tierra. Lo que vivimos no es vida. Hay días que tenemos más Esperanza, otras veces estamos tristes. A veces estamos deprimidos sin ganas de vivir, a veces con ganas de huir y comenzar de nuevo olvidando todo, a algunos les viene la tentación del suicidio. Las fuerzas se nos acaban y a veces como que nos revivimos. Algunas madres dan su cuerpo a cualquier hombre para alimentar a sus hijos. Otras han regalado a sus hijos. Es duro ver que llegan las dos o las tres de la tarde y un niño llora porque lleva un día sin comer, a veces dos días, a veces tres.

Hemos leído y recordado lo que nos pasó desde el 20 de diciembre de 1.996 y el 28 de febrero de 1.997 hasta el día en que fuimos llevados al Coliseo de Turbo y llegamos a Bocas del Atrato. Hemos leído y recordado, también, el ánimo con el que hemos buscado unidos nuestro retorno.

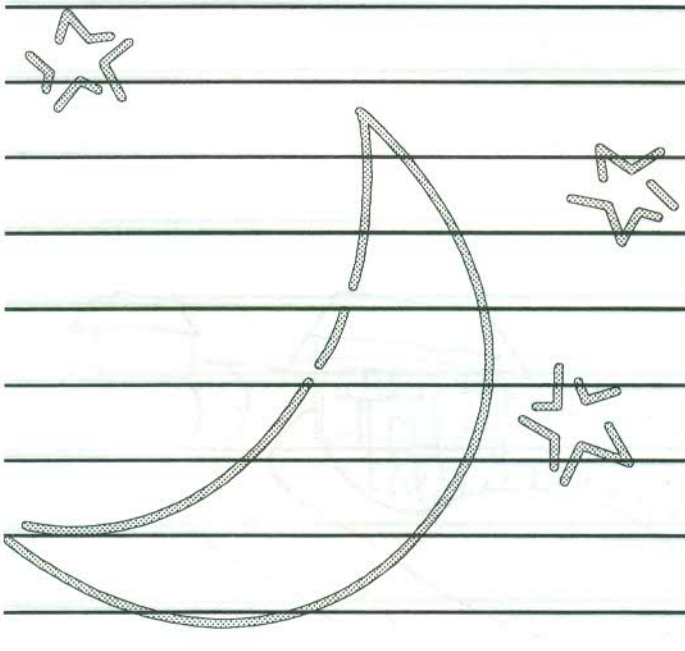
Vamos ahora a trabajar en familia y en comunidad para nunca olvidar lo sucedido

TRABAJEMOS EN FAMILIA

HABLEMOS Y ESCRIBAMOS

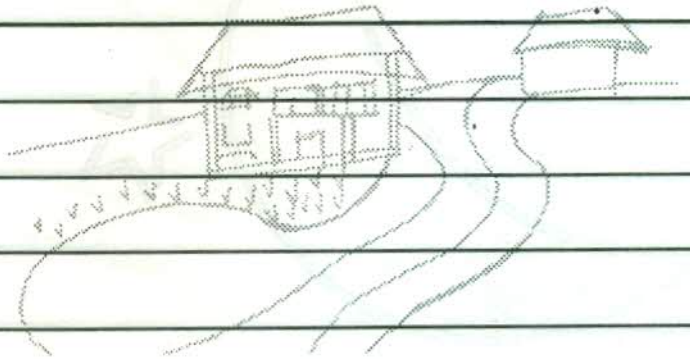
1.- ¿Qué pasó en **nuestra familia** desde junio de 1.996 hasta el 20 de Diciembre de 1.996 ?

1.- ¿Qué pasó en **nuestra comunidad** desde junio de 1.996 hasta el 20 de Diciembre de 1.996 ?

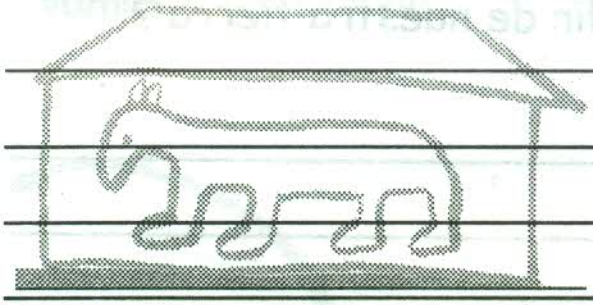


SIGAMOS HABLANDO Y RECORDANDO

3.- ¿ Qué pasó en **nuestra familia** desde el 20 de Diciembre de 1.996 hasta el 28 de Febrero de 1.997 ?

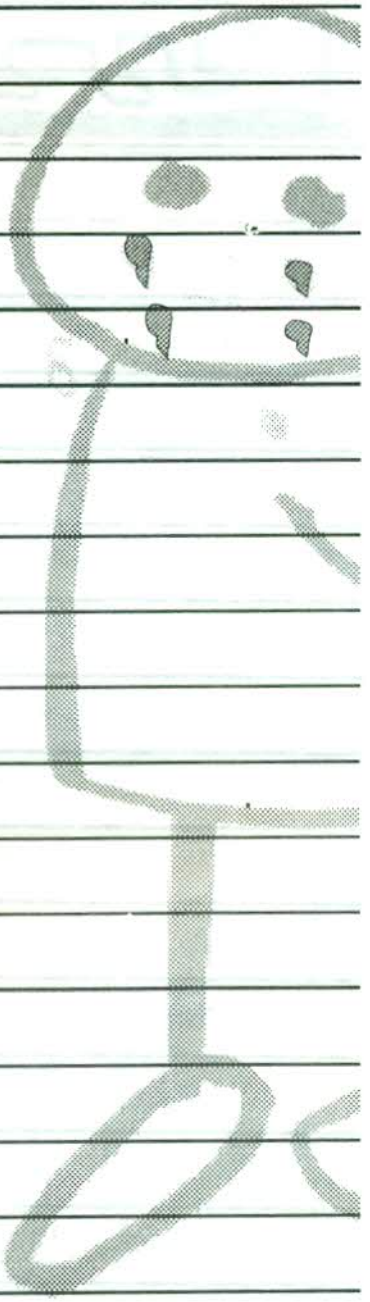


4.- ¿ Qué pasó en **nuestra comunidad** desde el 20 de Diciembre de 1.996 hasta el 28 de Febrero de 1997 ?



A veces no es fácil hablar de nuestro dolor, pero sabemos que solamente recordándolo nace una verdadera esperanza.

5.- ¿ Cuál es el recuerdo más doloroso que tenemos como familia el día en que nos obligaron a salir de nuestra tierra ?

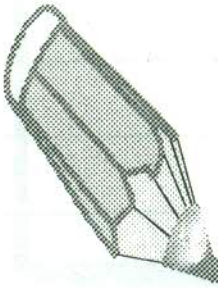


AHORA DIBUJEMOS

6. Luego de conversar, todos los miembros de la familia vamos a dibujar el recuerdo más doloroso de nuestra salida Todos vamos a participar.

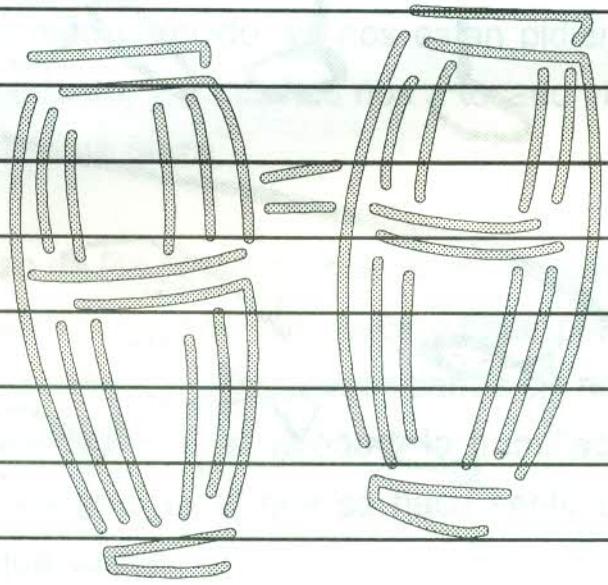
A LOS NIÑOS...

7.- Invitémoslos a Dibujar lo qué pasó.
¿ Qué recuerdan ? y ¿ Qué sintieron ?



HAGAMOS VERSOS

8.- Entre los miembros de mi familia vamos a escribir 3 versos en los que recordemos la vivencia de nuestro desplazamiento.



AHORA TRABAJEMOS EN COMUNIDAD

GRABEMOS

A los representantes de asentamiento vamos a solicitarles un cassette y la grabadora y entre toda la comunidad vamos a grabar las respuestas a las siguientes preguntas.

9.- ¿ Cómo nos sacaron de nuestras tierras ?
¿ Quiénes, cuándo, cómo ? ¿ Qué dijeron ? ¿A qué horas sucedio ?

nuestro destierro

La vida que estamos llevando en el Coliseo es de hacinamiento. En un comienzo, el 28 de Febrero , 550 personas dormiamos en el piso. En la segunda semana de Marzo eramos 1200, no teníamos agua ni ningun otro servicio. No había lugar para hacer nuestras necesidades nos tocaba en cualquier pedazo de tierra. Nos tocaba estar encerrados como un pájaro en una jaula sin poder ir a ningún lugar.

Gracias a nuestra resistencia y a la ayuda de algunas personas e instituciones solidarias, hemos mejorado un poco nuestra situación. Tenemos algunos servicios y algunos viven en dos albergues. En el coliseo no tenemos vida íntima, no podemos acariciar a nuestras mujeres y a nuestros hijos, o a nuestros hombres. Todavía no tenemos nuestros propios espacios.

En los barrios nos mochan la luz y el agua y debemos soportar las malas caras de las personas que oportunamente nos tendieron la mano. pero que ya se han cansado de nuestra presencia en sus casas. En Bocas del Atrato nos pasa algo parecido, ya nos estan pidiendo las casas en las que nos hospedaron, y a muchos nos a tocado vivir con dos o tres familias en una misma pieza.

Hemos soportado el rechazo de las personas que estan molestas con la presencia de los desplazados. Hemos visto subir y bajar por el Río Atrato a los hombres que nos hecharon de nuestras tierras sin nosotros poder decir nada ni hacer nada. Solo el miedo y la humillación de nuestras mujeres niños y hombres es el que se hace sentir cuando podemos conversar de lo que vemos.

Nuestro sufrimiento crece al ver como nuestros hijos padecen las calamidades de este destierro. Los menores ven a los que nos sacaron por las calles de esta ciudad, los ven meterse por el Coliseo. Recuerdan sus M-60, Las P-50 y el mortero con que destruyeron tanta obra de madera. A ellos les da miedo que los persigan y los maten. Hay otros grupos de niños huérfanos. Los niños no pueden ir a estudiar en las escuelas.

Aquí algunos jóvenes, estan perdiendo el sentido de ser campesino, de pertenecer a una cultura negra. Sentimos mucho dolor al ver a nuestros hijos afectados, al cambiar la vida del campo por la vida de la ciudad. Ellos en Turbo se han convertido en recicladores, en limosneros porque sus padres no tienen la forma de cubrir sus necesidades. Ellos por el deseo de ganarse algún peso se ven forzados a aceptar cualquier tipo de trabajo.

Algunos de ellos han pelado el cable y se están dejando absorber por los paramilitares, los cuales en esta región ejercen un dominio. Son una autoridad que controla toda la situacion sin que tengan alguna oposición o algún control de parte de alguna institución del Gobierno Colombiano.

Nuestra cultura se ha visto afectada por el encierro, el hacinamiento y la obligada necesidad de vivir otros usos y costumbres tan lejanos de nuestra realidad de negros.

Tenemos un dolor en el alma casi incurable. Es la destrucción de nuestra conciencia moral y de nuestra comunidad, a eso le llaman el tejido social. Por todas partes aparecen los estragos. Ahora sufrimos enfermedades que antes no sufríamos. Huellas de espanto, de temor, crecen en nuestro cuerpo. Nuestras miradas y nuestros rostros no son los mismos pero aun así estamos intentando recuperar nuestras convicciones frente a tanta indignidad y vida de morticina.

El hecho de ser desplazados aquí nos ha privado la libertad de expresión. Que malestar ante la mudez forzada. Estamos obligados al silencio, callando nuestras palabras también se muere nuestra alma. Sentimos miedo para denunciar cualquier atropello, el atropello nos afecta internamente nos ha producido un silenciamiento.

Hemos seguido soñando y por eso hemos denunciado los que nos están haciendo, eso sí, con mucho temor. Estos tiempos son difíciles. Hoy en día nuestra conciencia se encuentra amargada. Ella se debate entre aceptar el silencio o el profetismo: mantener el valor de la vida o cambiarlo por el de la muerte: hacernos más individualistas o amar la solidaridad: no ceer en el futuro sino en un presente futuro.

La abundancia de nuestra vida y de los corazones solo volvera a ser plena cuando se logre reparar los destrozos del alma.

De ese dolor no sabe el gobierno. Nuestro problema no es de plata es de dignidad. Como a veces cantamos ni se compra ni se vende la dignidad del desplazado.

A nosotros nos dan trato de segunda. Nos comentaron que nos llega alimentación mas mala de la que reciben otros desplazados. Al coliseo ni a Bocas ha venido ni un Ministro, ni el Consejero Presidencial. Vienen personas sin capacidad de decidir. Por eso nos tocó mandarle una carta al Presidente y lo mismo, indiferencia.

Hemos recordado nuestra vida en el coliseo en los barrios y en Bocas del Atrato, hemos leido como nuestra vida cambio, como nuestros hijos padecen necesidades, como hemos recibido humillaciones de parte de algunas personas, como nos ha tocado quedarnos callados por temor a lo que nos pueda pasar.

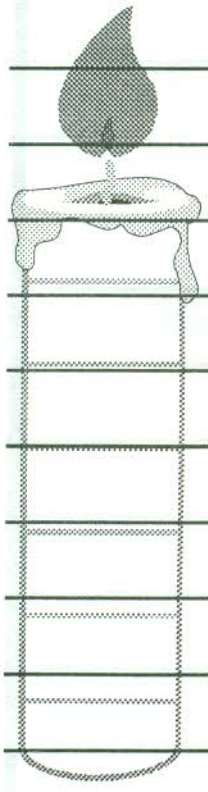
trabajemos en familia

sigamos escribiendo

10.- En familia compartamos y escribamos el **momento más difícil** que hemos vivido desde el día en que fuimos obligados a salir de nuestras tierras hasta hoy.

MIREMOS UN POCO MAS NUESTRA FAMILIA

11.- ¿ Cómo hemos sobrepasado el momento mas difícil?
¿ Qué aprendimos de esa experiencia?



VOLVAMOS A DIBUJAR

12.- Con todas las personas que integran nuestra familia, Escojamos el momento más triste que hemos tenido desde que salimos de nuestras tierras hasta hoy y hagamos un dibujo. Invitemos a los niños a que nos ayuden a hacerlo.

TAMBIEN HEMOS TENIDO MOMENTOS MUY FELICES...

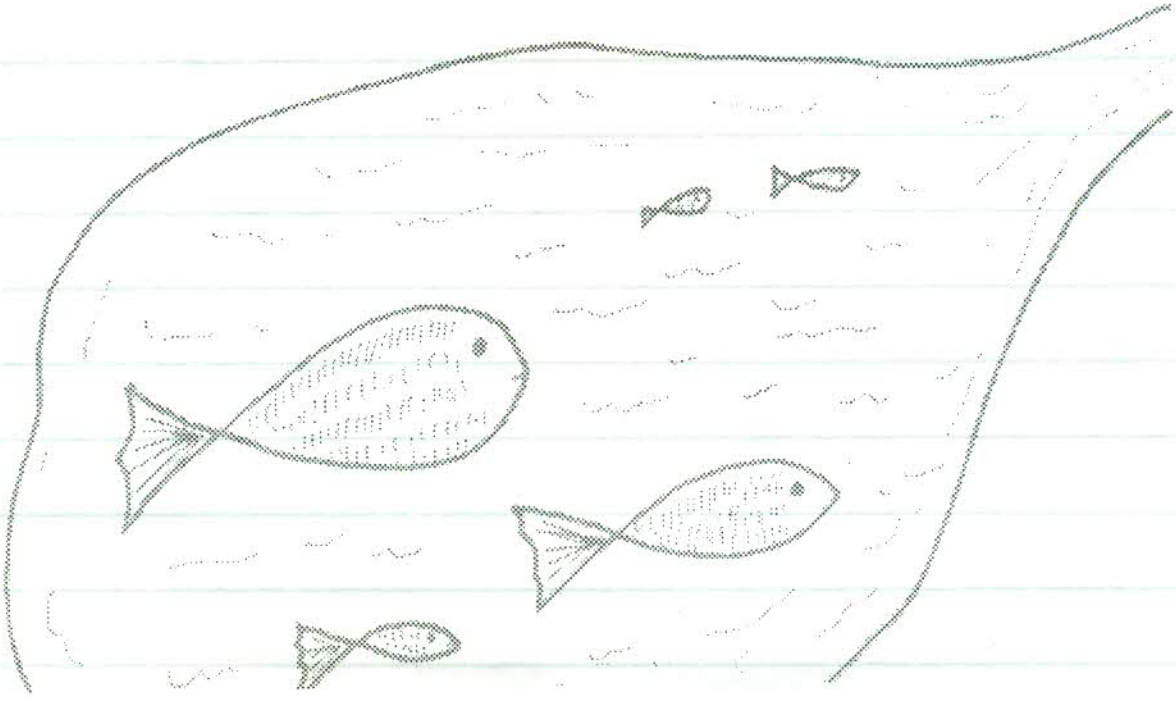
13.-Escojamos entre todos, el momento más feliz que hemos tenido desde que salimos de nuestras tierras hasta hoy y con todas las personas que integran nuestra familia, compongamos unas coplas.

AHORA TRABAJEMOS EN COMUNIDAD

DIBUJEMOS....

14.- Vamos a reunirnos con los miembros de la comunidad y nos vamos a poner de acuerdo en cual ha sido al momento más difícil que hemos tenido después de nuestro desplazamiento y lo vamos a dibujar entre todos.

Solicitemos a los miembros del comité de diálogo las cartulinas.



NUESTROS SUEÑOS

No hemos dejado de soñar. Hemos construido nuevas formas de comunidad, hemos aprendido a resistir, a creer en el otro, a ser solidarios, a creer que Dios es todo, es Esperanza sin distinción de credo ni culto. Hemos aprendido a reclamar nuestros derechos, a hacer tutelas, a conocer de otra manera los derechos humanos y el derecho internacional humanitario.

Hicimos uso del derecho a restitución pronta de nuestros derechos y aprendimos a elaborar una acción de tutela. Nunca pensamos en aprender de esas leyes. En algunos juzgados nos miraron mal. Otras personas de Turbo nos dijeron mal agradecidos. otras nos apoyaron aunque con temor. Al final de esas 65 tutelas unos jueces dieron sus fallo a favor en 15 casos. No entendemos porqué unos sí y otros no. Cosas de la justicia.

Hemos aprendido a reconocer el daño que se crea con la destrucción de nuestros valores a tirar mente para el futuro. A resistir los sufrimientos. A conocer otras personas que son nuestros amigos, nuestros acompañantes. Hemos aprendido a vivir en esta situación de desplazamiento nuevas experiencias. A reconocer otras experiencias de los desplazados de nuestro país y de otras tierras. Hemos aprendido a sentir el dolor del otro.

Somos humanos, no estamos en el paraíso pero desde esta tierra creemos en la vida, en el derecho a nuestra dignidad, en el derecho a soñar. Estar soñando, haciendo una ilusión. Cuando uno sueña con una mujer es hacerse una ilusión, y esa ilusión, lo hace imaginarse a uno la persona que ha despertado esa ilusión. Nosotros soñamos en nuestra tierra, uno desde aquí se ubica, uno pinta todo el lugar donde vivía el espacio y todo. Nuestra ilusión es retornar.

Sabemos que la guerra no va a parar pronto. El retorno es una ilusión, una realidad efectiva, una verdad. Un sueño bastante despierto desde hace más de un año. Soñamos allá en la casa, uno vive pensando que con Dios se haga realidad.

El retorno es una imaginación de unidad. Un retorno comunitario entre todos nos vamos a querer. Todo lo sabemos entre todos, todos nos preocuparemos por todos.

Que en nuestro asentamiento no halla desplazadores: los armados. En nuestro asentamiento queremos casas del gobierno no armado. Nuestros asentamientos son realidades que ya habíamos vivido en el pasado, pero ahora en la guerra tenemos que estar más unidos, estamos aprendiendo a construir proyectos económicos y a amar a nuestra tierra para respetarla como otra madre o mujer.

Nos han dicho que tarde que temprano saldremos de esas tierras, porque esas tierras están comprometidas por el gobierno a otros paises. Dios esta con nosotros y no permitirá que esto nunca vuelva a suceder, esa es nuestra Esperanza, nuestra dignidad, esa es la comunidad.

Nuestra alma solo logrará tranquilidad cuando sienta como vivíamos antes y mucho mejor, nunca olvidando lo que hemos vivido y recordando nuestros desaparecidos y asesinados. Ellos aunque han desaparecido viven en nuestra alma, en nuestros sueños y reclaman en nuestra conciencia seguir luchando por mantener viva la cultura negra, nuestras costumbres y la vida comunitaria que estámos realizando.

Esta amarga experiencia nos enseña que para mantener la memoria negra y su hermosa convivencia con otras pieles o culturas, es necesario dejar a nuestro cuidado esas tierras llenas de riqueza y de belleza universal. El Chocó es del mundo, acompañado por los designios divinos y de la historia, por nosotros sus cuidanderos.

Nos asiste el derecho de retorno a nuestras tierras en condiciones semejantes y mejores a las que vivíamos antes del desplazamiento. Condiciones de dignidad en medio de la guerra armada y de la guerra que desconocemos en la que intervienen intereses de unos poderosos.

A nosotros y al mundo entero en esta tierra de biodiversidad le asiste el derecho de saber, quiénes quieren quedarse con estas tierras y para qué ? No es un problema sólo nuestro o de nuestro país, es del mundo y de la sobrevivencia de la humanidad. ¿Qué intereses tienen los desplazadores? ¿quiénes están detrás de ellos?. Sabemos que se quieren construir canales secos interoceánicos, explotar los recursos de los subsuelos, y muchas cosas que pocos saben, pero que la sabiduría de nuestras matriarcas y patriarcas logran dibujar y escarbar. A quiénes beneficia nuestro destierro?.

Nuestra voluntad mayoritaria ha sido siempre la de retornar y la de otro grupo menor, la reubicación. Pero nuestra voluntad no es suficiente, se requiere voluntad del gobierno para abrir el diálogo franco y sincero y llegar a acuerdos y compromisos.

Es tan cierto que en este penoso año el gobierno ha incumplido integralmente sus obligaciones de techo salud, alimentación y protección. Si así es como desplazados, ¿ cómo sería con un retorno y reubicación sin garantías?. Nuestro problema no es de dinero. Cuando decimos que el gobierno pague, estamos expresando que exista una actitud de reconocimiento de su responsabilidad y que se haga justicia. La verdad, la justicia para el perdón y la raconciliación.

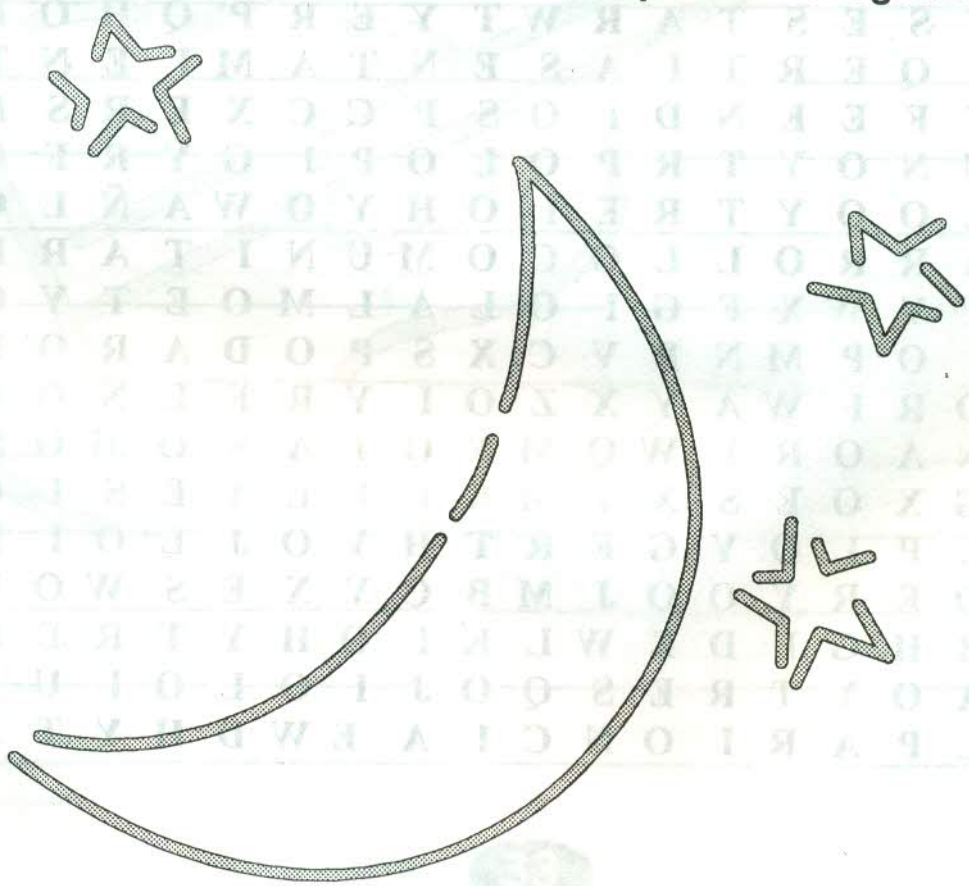
En nuestro pliego hablamos sobre todo del retorno que la mayoría de nosotros los desplazados anhelamos. Muchos otros no pueden o prefieren no volver. Varias de nuestras mujeres perdieron en el desplazamiento a sus hijos, compañeros y hermanos. Varios de nuestros hombres perdieron a sus compañeras, hijos y hermanos. Ellas y ellos, no resisten volver a andar el camino que pisaron sus seres queridos. El dolor es muy grande.

Otros no piensan en el retorno porque son mayores y las fuerzas son pocas para recomenzar. Otros porque están enfermos y los ánimos les faltan. Nosotros estamos con ellos y los acompañamos en su decision de trabajar por una reubicación digna. Nuestra cartilla es para el retorno y la reubicación.

La verdad, la justicia, La libertad, el respeto a nuestra identidad es la reconstrucción del alma, de los daños psicosociales, morales, culturales, económicos sufridos por el desplazamiento forzado.

Con el dolor de nuestras almas y la esperanza del corazón, les manifestamos a quiénes esta cartilla llegue que tanta barbarie que hemos visto y de la que somos testigos, sólo encontrará algún remedio con nuestra propuesta de cinco puntos para diálogo con el gobierno.

Hemos leido en esta parte de nuestro pliego todo lo que hemos hecho para resistir, para pensar el futuro que queremos construir. Hemos hablado de nuestro retorno y reubicación digna, de las tutelas que se le pusieron al Presidente, de la organización comunitaria que hemos logrado.



JUGUEMOS EN FAMILIA

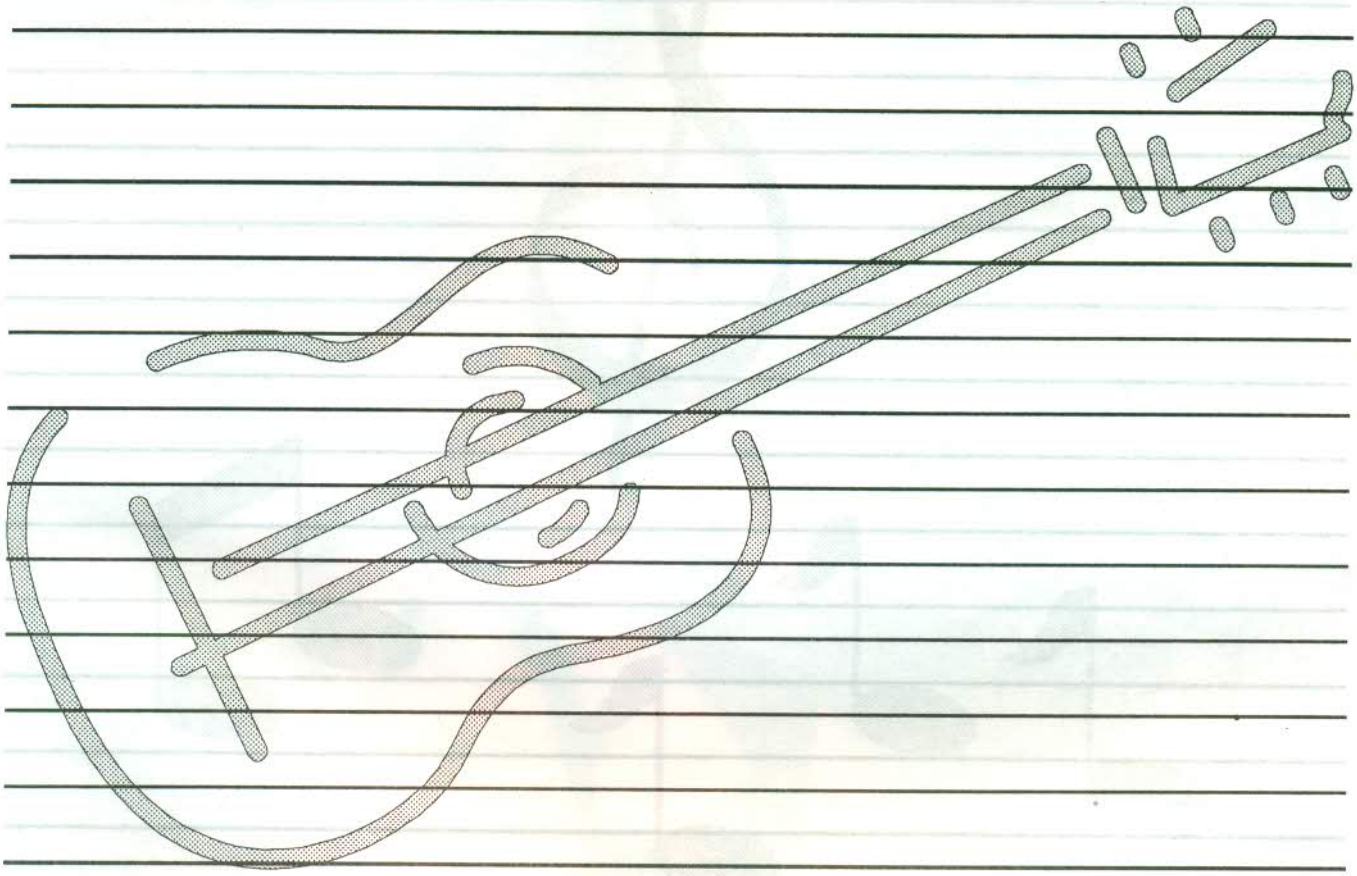
15 En la sopa de letras que aparece en esta página, busquemos y encerremos en un círculo las siguientes palabras que encontraremos vertical y horizontalmente: Asentamientos, Protección no àrmada, Reparación moral, Titulación global y Desarrollo comunitario.

Q	P	R	O	T	E	C	C	I	O	N	N	O	A	R	M	A	D	A	K	H	O	L
P	R	T	Y	O	L	O	A	O	L	E	D	T	Y	E	P	Z	W	E	I	O	N	M
A	Q	W	E	R	F	T	G	Y	H	O	S	I	P	P	I	P	N	K	E	R	X	O
O	N	O	S	O	T	R	O	S	K	W	R	P	A	A	E	I	O	Z	C	D	B	P
T	D	I	T	S	E	S	T	A	R	W	T	Y	E	R	P	Q	H	O	K	I	N	P
L	O	O	I	Q	E	R	T	I	A	S	E	N	T	A	M	I	E	N	T	O	S	L
E	N	R	T	F	E	E	N	D	I	O	S	P	C	C	X	E	R	S	B	O	K	L
D	Q	S	U	N	O	Y	T	R	P	O	L	O	P	I	G	Y	R	F	O	L	O	W
E	P	I	L	O	O	Y	T	R	E	I	O	H	Y	O	W	A	Ñ	L	O	Y	X	K
D	E	S	A	R	R	O	L	L	O	C	O	M	U	N	I	T	A	R	I	O	R	W
P	T	Y	C	Y	W	X	F	G	I	O	L	A	L	M	O	E	T	Y	O	J	M	N
A	S	D	I	O	P	M	N	B	V	C	X	S	P	O	D	A	R	O	I	R	C	A
K	F	R	O	R	I	W	A	Y	X	Z	O	I	Y	R	F	E	N	O	R	C	A	R
D	L	O	N	A	O	R	E	W	Q	M	N	O	T	A	S	O	M	O	S	E	T	T
P	O	O	G	X	O	E	S	X	J	M	K	E	L	L	Y	E	S	I	G	O	L	W
E	R	Y	L	P	I	O	Y	G	F	R	T	H	Y	O	J	L	O	I	N	H	Y	L
A	E	I	O	E	R	Y	O	O	J	M	B	C	V	X	E	S	W	O	I	K	J	P
S	D	G	B	H	G	F	D	E	W	L	K	I	O	H	Y	T	R	E	S	X	C	V
Z	D	H	A	O	Y	T	R	E	S	Q	O	J	I	O	L	O	I	U	E	A	P	O
P	N	Y	L	P	A	R	I	O	N	C	I	A	E	W	D	H	Y	T	R	K	L	O

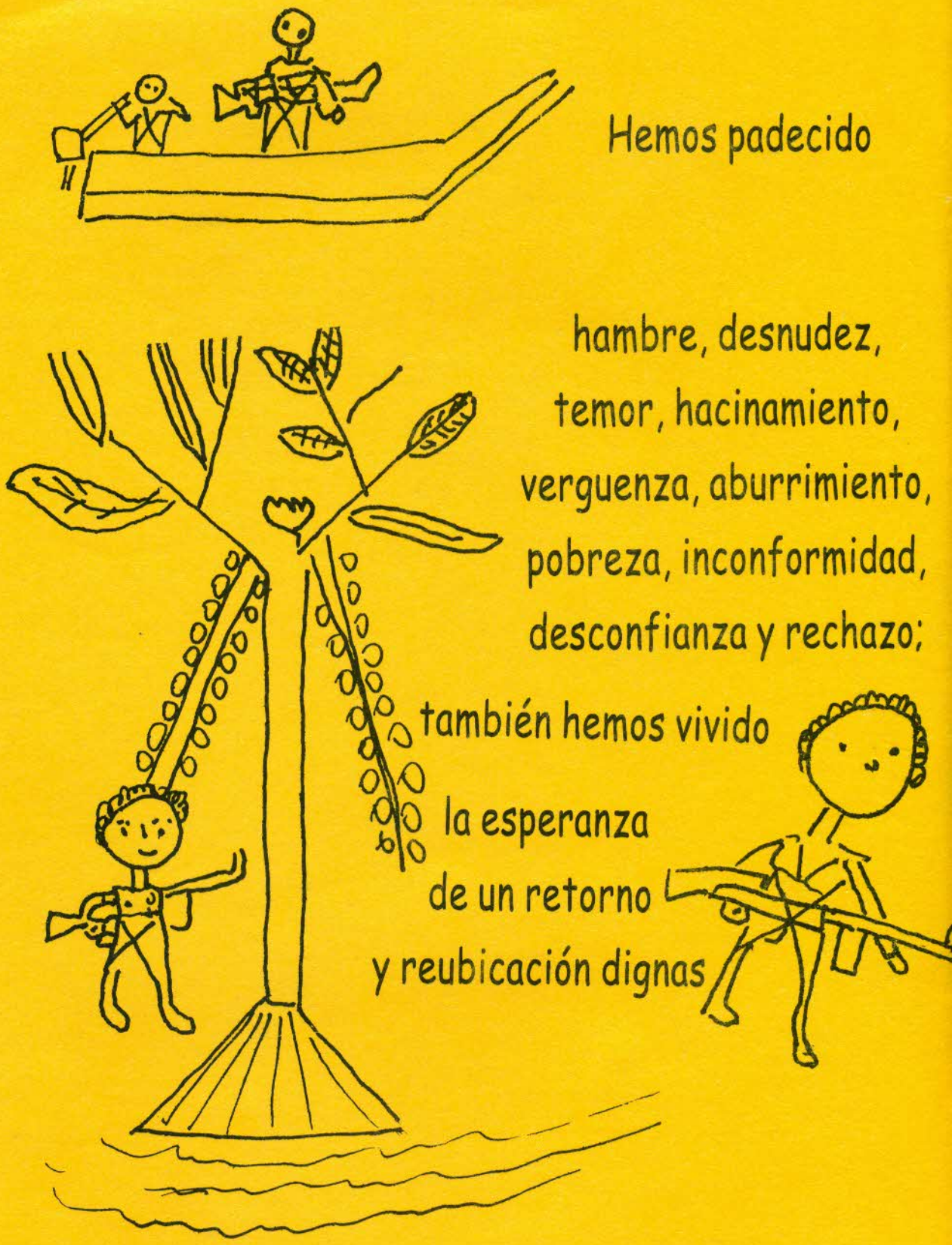
TRABAJEMOS EN COMUNIDAD

COMPONGAMOS

16.-Vamos a reunirnos en comunidad y vamos a hacer unas coplas donde digamos cómo nos imaginamos el día de nuestro retorno.



17.- Luego nos reuniremos por asentamientos y entre todos haremos el himno de nuestro asentamiento para que cuando lo cantemos no se nos olvide lo que esperamos construir.



Propuesta de las comunidades desplazadas del municipio de Río Sucio departamento del Chocó asentadas provisionalmente en Turbo Y Bocas del Atrato